

### Entrega del premio Mario Bohoslavsky a Clara Grima

El pasado 15 de diciembre tuvo lugar la entrega a Clara Grima del Premio Mario Bohoslavsky en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias de Granada, durante la celebración del evento Desgranando Ciencia 5. Los socios que se habían desplazado al evento subieron al estrado a entregar la placa a la divulgadora.

Durante la pasada Asamblea General de Socios de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico, celebrada en Albacete el pasado 14 de abril, se decidió reconocer su lucha a favor del pensamiento crítico, la ciencia y la razón. Clara Grima, en su extensa carrera como divulgadora, ha trabajado para hacer la ciencia más accesible a todo el mundo, y ha procurado dar visibilidad al papel de las mujeres dentro de la misma. Ha escrito hace poco, junto a Enrique Fernández Borja, *Las matemáticas vigilan tu salud* (Next Door), donde explica cómo se propagan las enfermedades, y cómo el número de personas vacunadas incide en esta difusión.

Mario Bohoslavsky da nombre al premio que otorga la Asamblea General de socios de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico a aquellas personas, ajenas a la asociación, que se han distinguido por impulsar el desarrollo de la ciencia, el pensamiento crítico, la divulgación y la educación científica. Este premio se instituyó en 1996, y la lista de premiados se puede consultar en nuestra web<sup>1</sup>.

Jorge J. Frías

### Suso Fernández, en Telemadrid

El programa *LaOtra Ciencia* de Telemadrid<sup>2</sup> entrevistó el pasado 15 de diciembre a Suso Fernández, titular de la farmacia Rialto de Madrid, pionero de la no dispensación automática de productos homeopáticos.

En la entrevista, Suso argumenta que la homeopatía responde a una «creencia inventada», cuyo apoyo conceptual proviene de Samuel Hahnemann, médico aprendiz de químico y farmacéutico que aproximadamente doscientos años atrás esbozó los principios de funcionamiento de la misma. Por aquella época, la medicina básicamente era aún un conjunto de prácticas precientíficas que, en muchos casos, más que curar, podía —como poco— hacer alguna que otra «fechoría» a los pacientes. Menciona Suso algunas prácticas como las sangrías, purgas, lavativas o el uso de sanguijuelas. Aún no se conocía el potencial origen infeccioso de las enfermedades; ni siquiera los microbios, la vacunación, o la cirugía, entre otros ejemplos, habían entrado en la escena del conocimiento médico. El momento de Hahnemann se sitúa por tanto en un periodo en el que no parece exagerado decir que el «palo de ciego» era casi la técnica que más a mano

se tenía para enfrentar el deterioro de la salud y la enfermedad.

En consonancia con lo anterior, Suso refiere que, en situación de enfermedad extrema, la medicina conocida en la época podía acabar con el paciente por la ignorancia de los procesos biológicos, cruciales para el cuidado de la vida, que en unos años empezaron a conocerse. Es posible que, impactado por la crueldad de las prácticas de entonces, Hahnemann comenzase a vislumbrar la opción de no intervención, de no hacer nada frente al deterioro y la enfermedad como ejemplo de práctica médica no invasiva que, por lo menos, respetaba la tendencia a la recuperación del cuerpo cuando no había enfermedad muy grave o la edad permitía dar aún un respiro a la vida.

Desde su formación y experiencia como farmacéutico, Suso Fernández apela a dos principales razones para no vender homeopatía en farmacias. La primera es de carácter ético, dado que los productos homeopáticos no son compuestos con un principio activo de eficacia terapéutica (a fin de cuentas, la multidilución homeopática de cepas en agua es un proceso que transita por derroteros que nada tienen que ver con la lógica del conocimiento). La segunda razón es de carácter legal, dado que la legislación vigente impide que se comercialicen y vendan productos sin registro sanitario, y los compuestos homeopáticos no lo tienen. Por tanto, las situaciones de venta en farmacias de productos que no son fármacos responde a un proceso irracional, ajeno a los pilares del conocimiento médico.

En la parte final de la entrevista, Suso subraya la importancia de aprender a aceptar que hay procesos que se pasan con el tiempo, sin necesidad de recurrir a compuestos que en no pocos casos lo más que van a poder hacer es aliviar algún síntoma. Además, la medicina no tiene cura para todo y no siempre la medicalización tiene por qué ser la mejor opción. El factor explicativo, la mejora de la comunicación en los actos médicos, es posible que pueda ayudar a minimizar con el tiempo la tendencia a recurrir a técnicas homeopáticas en las que la escucha se valora como práctica generadora de alivio emocional. Y por ahí se cuela un montón de pseudociencia, de pseudoilusión.

Gracias, Suso, por tu labor.

Marisa Marquina

### Encuentro de RedUNE

Las sectas aíslan al sujeto del mundo de libertades, del conocimiento, de la moral, y lo imbuyen en un régimen totalitario. Ocultan información, mienten, provocando en la víctima un consentimiento desinformado y, sobre todo, irrevocable; en definitiva, una **pérdida de libertad**.

Quizá sea esta la idea más clara que sacamos tras nuestra asistencia al Encuentro de la Red de preven-



Clara Grima, recibiendo la placa del Premio Mario Bohoslavsky  
(Foto: Hablando de Ciencia)

ción sectaria y del abuso de la debilidad (RedUNE), llevado a cabo el pasado 24 de noviembre en Madrid, en la sede del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos de España.

En él, diversos especialistas y afectados nos pusieron al día de la situación del fenómeno sectario en España y, por añadidura, merced a la actual globalización, en el mundo. De hecho, la primera conferencia, a cargo de Luis Santamaría, trató la presencia de los movimientos sectarios en las redes sociales. En ellas han encontrado un ambiente muy propicio para la difusión de sus ideas, pero a su vez dificultan su tradicional secretismo y el aislamiento informativo de sus adeptos.

Los aspectos legales fueron otro aspecto clave en la jornada: Carlos Bardavío y Alfonso Catena defendieron la necesidad de reforma del Código Penal para recoger el delito de persuasión coercitiva, pues los tipos actuales (estafa, detención ilegal, torturas, coacciones, etc.) no acaban de encajar con las actividades perniciosas de estos movimientos.

De las pseudoterapias sectarias o sectas pseudoterapéuticas habló Emilio J. Molina. Además de los ya conocidos movimientos acerca del «origen emocional de la enfermedad», mencionó otros incipientes y que nos deben empezar a sonar, como son la sintergética, la anatheóresis o la sanergía. También advirtió de la captación de jóvenes licenciados en medicina para que firmen y avalen sus acciones y así liberarse de posibles responsabilidades.

Por último, y aunque por su contenido habría de haber sido el primero, José Miguel Cuevas hizo un repaso exhaustivo a todo el fenómeno de las sectas: desde su propia y difícil definición hasta su abordaje, pasando por su consideración social, sus características, la población de riesgo, las concepciones erróneas que tenemos sobre las mismas, sus orígenes, la falta de herramientas de todo tipo para combatir el problema... aunque siempre con la mente puesta en la ayuda a las víctimas y a sus familias. No en vano, Cuevas dirige un servicio de asesoramiento psicológico contra sectas en el Ayuntamiento de Marbella.

Nos quedamos con sus consejos: no nos enfrentemos a la víctima ni tratemos de desmontarle racionalmente sus ideas; habremos de ir poco a poco provocándole la duda para que despierte su espíritu crítico frente a la desconfianza y la paranoia propias del adepto. Porque tengamos en cuenta que la semilla común a todos estos movimientos es el pensamiento mágico; y la consecuencia, las relaciones de dependencia y obediencia hacia el grupo, el alejamiento de su entorno y la vida anterior; del mundo real, en suma.

Juan A. Rodríguez

### Nace la Federación Valenciana de Divulgación Científica

A menudo, la complejidad de la ciencia (y el continuo e incesante progreso que se produce en las diferentes ramas de sus disciplinas) supone un grave obstáculo para que las personas no especializadas puedan involucrarse en el avance científico. Este hecho ha repercutido de una manera especialmente negativa en la sociedad, que ha visto cómo la cultura científica se ha convertido en una mera anécdota o una simple curiosidad. Por este motivo ha quedado más que patente la urgente necesidad de comunicar, concienciar y hacer partícipe del conocimiento científico al público general.

En los últimos años, el concepto de la divulgación científica ha ido emergiendo para tender ese puente tan necesario que faltaba entre ciencia y sociedad. De hecho se trata de una tarea que merece el mayor de los reconocimientos, ya que es realmente complicado traducir la investigación y conceptos muy técnicos a un lenguaje común que consiga atraer y captar la atención del espectador, sin perder por el camino el rigor y la esencia del método científico.

A esta tarea se han ido sumando un creciente número de asociaciones, divulgadores, comunicadores y colectivos que han comprendido que la ciencia hace avanzar a la sociedad, pero que este avance no se consigue verdaderamente si no va acompañado de la propia sociedad. La Federación Valenciana de Divulgación Científica (FeVaDiC) nace, precisamente, como una consecuencia de querer canalizar, organizar y coordinar todos estos esfuerzos en la Comunidad Valenciana.

Por una parte, nuestros proyectos están destinados a promover y divulgar la ciencia, el conocimiento científico y el pensamiento racional, informando y



Luis Quevedo, presentador de *LaOtra Ciencia* (Foto: Telemadrid)

sensibilizando a la opinión pública de la necesidad de fomentar una cultura científica. Por otra parte, la Federación estimula la cooperación y el debate interno entre sus miembros, sirviendo como nexo de unión para mantener contactos, intercambio de experiencias, información y apoyo mutuo.

Desde su fundación, el pasado 27 de julio de 2018, FeVaDiC está regida por un Órgano de Gobierno provisional compuesto, de momento, por un representante de cada una de las Asociaciones fundadoras: Quart es Ciencia, Sapiencia, Asociación Piratas de la Ciencia, Asociación de Tecnología y Ciencia de Bétera, Agrupación Astronómica de la Safor y Asociación Valenciana de Astronomía. Además, hemos incorporado divulgadores y comunicadores científicos que participan en comisiones creadas con el objetivo de gestionar nuestros primeros proyectos:

(1) **Ogmios**: Gran evento anual de divulgación científica.

(2) **Anansi**: Creación de una base de datos cuyo contenido se pondrá a disposición de los Centros Educativos que deseen solicitar actividades de divulgación científica para su alumnado.

(3) **+ConCiencia**: Proyecto desarrollado en colaboración con la Cruz Roja y dirigido a inmigrantes y personas en riesgo de exclusión que utiliza la ciencia como herramienta de integración social.

(4) **Pobles amb Ciència**: Destinado a apoyar la creación de nuevas asociaciones dedicadas a la divulgación científica en las localidades de la Comunidad Valenciana.

FeVaDiC acaba de nacer y queda mucho camino

por recorrer, pero ya nos hemos puesto en marcha y paso a paso estamos sentando una sólida base para una Federación que, en la medida de lo posible, aspire a cambiar la percepción social de la ciencia.

@fevadic  
fevadic@gmail.com

### La secta homeopática mexicana

Hace poco leí un artículo escrito por Jesús Aguilar Andrade, cuya filiación científica no está muy clara<sup>3</sup>, pero cuya implicación con la homeopatía no deja lugar a dudas. Se titula «Pros y contras en el debate acerca de la homeopatía»<sup>4</sup>. Me explico.

En primer lugar, el autor afirma: «nuestra intención no ha sido demostrar la eficacia o la efectividad de la homeopatía», para así tratar de aparecer ante el lector como un crítico imparcial, que ama la ciencia y la verdad por encima de todas las cosas, y le molesta que haya científicos que quieran perjudicar a los homeópatas (vaya Ud. a saber por qué oscuras razones).

Sin embargo, el autor se desmiente a sí mismo, ya que sería muy difícil —por no decir imposible— que alguien que no sea un fiel adepto de la homeopatía tenga en preparación los dos proyectos que él mismo cita en otro lugar<sup>5</sup>: a) *From Hippocrates to Hahnemann*, y b) *Anti-homeopathy campaigns: How pseudoskeptics misinform, distort and manipulate the evidence*.

En segundo lugar, y con independencia de las 28 cuartillas que escribe y de las 198 referencias que cita, me parece que las conclusiones de este Sr. acerca de Mario Bunge son totalmente inapropiadas en una discusión científica, por no decir francamente irrespetuosas. Bunge es un filósofo muy respetado a nivel mundial. Tiene innumerables artículos y textos de filosofía (no menos de 20), posee 21 doctorados Honoris Causa y cuatro profesorado honorarios en diversos lugares del mundo hispano y anglosajón y un premio Príncipe de Asturias, entre muchos otros. Es parte insoslayable de la ciencia aprender a respetar a los predecesores que han hecho aportes valiosos, aunque se discrepe de sus conclusiones. Como dice el refrán, lo cortés no quita lo valiente. El irrespeto a los méritos de los demás demerita al irrespetuoso (y más cuando quien falta el respeto nunca ha presentado algún aporte concreto en ciencia alguna, como es el caso del ¿pasante-estudiante-antropólogo-biotecnólogo? Aguilar).

Calificar lo que Bunge escribe como «Un discurso falaz o, más bien, un ejemplo de monumental caricaturización del adversario. O, en otras palabras, un intento de justificar la exclusión de cualquier saber, y, finalmente, de alimentar, desde la autoridad, la negación de cualquier evidencia a favor de la homeopatía» es más un ataque personal que una crítica científica. Para quien suscribe es obvio que el ataque proviene de alguien ávido de acumular currículum, haciendo cualquier cosa menos ciencia, que obviamente no domina. O de defender la homeopatía contra viento y marea sin que le importen las consecuencias.





Asistentes a la reunión fundacional de FeVaDiC (Foto: FeVaDiC)

Refiriéndose a los «detractores» de la homeopatía, este autor escribe: «para estos la homeopatía no merece el estatus de ciencia», como si fuera un grave pecado. Pero lo cierto es, sin lugar a dudas, que la homeopatía no es una ciencia, según lo que la comunidad científica internacional entiende por tal (¿qué entiende el autor por *ciencia*? Habría que ver).

La ciencia no es solo acumular conocimientos (o referencias). Es tratar de mejorar esos conocimientos con algún aporte, mediante la experimentación y el razonamiento teórico, fuertemente imbricados la una con el otro. Entre otras particularidades —que la homeopatía no posee— cualquier ciencia se basa en la búsqueda de nuevos conocimientos y en la profundización de los ya existentes. Es un proceso de continuo acercamiento a la realidad. La homeopatía carece de todo eso. Tiene características de secta más que de ciencia, con un gurú fundador (Hahnemann), y sacerdotes que cumplen los rituales establecidos por él en el siglo XIX sin variaciones. Esos mismos sacerdotes viven de venderles bolitas de azúcar disfrazadas de medicamentos a los incautos creyentes (a buen precio, desde luego) predicando que esas bolitas, gracias a algunos sortilegios, (sucusión, diluciones infinitas, transmisión de *energía* [¿cuál?]), los curará de cuantos males haya, habidos y por haber, tanto psíquicos como físicos, pero asegurándoles que esos sortilegios son *ciencia*.

Lo que ninguno de ellos puede negar es que se han estancado en las prédicas del siglo XIX, por lo que llamar a la homeopatía *ciencia* en la actualidad es un total absurdo. Pedro Echenique, otro premio Príncipe

de Asturias, ha expresado esta realidad de una manera palmaria:

- Si un físico del s. XIX viajara a 2018, tendría que renovar todos sus conocimientos.
- Si un médico del s. XIX viajara a 2018, tendría que renovar todos sus conocimientos.
- Si un homeópata del s. XIX viajara a 2018, no tendría que renovar nada.

Es muy lamentable que publicaciones supuestamente científicas, o que pretenden serlo (*La Homeopatía de México*) se dediquen a publicar este tipo de artículos que nada tienen de ciencia. Obviamente, vale la pena hacer un llamado general de atención sobre lo que se publica en tales revistas<sup>6</sup>.

Arnaldo González Arias

#### Notas:

- 1 <http://www.escepticos.es/node/5>
- 2 <http://www.telemadrid.es/programas/la-otra-ciencia/Historia-homeopatia-2-2076412407--20181214105500.html>
- 3 Pasante de la licenciatura en Antropología Social. Estudiante de ingeniería biomédica en la Universidad Politécnica de Cuautitlán Izcalli. Estudiante de ingeniería en biotecnología en la Universidad Abierta y a Distancia de México
- 4 *La homeopatía de México*. Vol. 87, núm. 714, jul-sept. 2018, p. 5-28.
- 5 <https://www.researchgate.net/publication/326834686>
- 6 Para más información documentada sobre el engaño homeopático, ver [www.geocities.ws/rationalis/homeopatia/index.htm](http://www.geocities.ws/rationalis/homeopatia/index.htm) También puede ser útil revisar «Argumento *ad nauseam*» en Wikipedia.